



Ayuntamiento de La Cistérniga

Sala Municipal de Exposiciones
Casa de Cultura de La Cistérniga

De Lunes a Viernes:
Mañanas de 10:00h a 14:00h
Tardes de 16:30h a 20:30h.

Juan Arroyo:

Gubia, lápiz, pincel y piedra



del 1 al 11 de octubre de 2018

Juan Arroyo de Blas

(Maderuelo 14 febrero 1922

La Cistérniga 5 mayo 2018)



Juan Arroyo fue un artista versátil, utilizó diferentes técnicas y materiales y llegó al arte por casualidad.

Nació en Maderuelo (Segovia) y, como todos los niños de su época, empezó a trabajar temprano, con ocho años ya hacía una obrada, la tarea de un hombre segando los trigos y las cebadas.

Era fuerte, tosco y delicado e incansable.

Fuerte. Capaz de superar cualquier obstáculo, subir y caer y volver a subir y caer ante cualquier cuesta, como decimos en La Cistérniga, hasta conseguir la cima.

A veces costaba mucho.



Tosco. Que no vulgar. Con unas manos anchas, nacidas del trabajo en el campo, pero capaces de arreglar zapatos, coserlos a mano, peinar las largas melenas de sus hijas, haciendo una trenza perfecta o lograr, siendo casi analfabeto, la caligrafía de cuadernillo de Rubio en su letra (sin cuadernillo, por supuesto, solo con tesón y afán de superación)

Delicado. Dejando constancia en sus tallas de hasta el último detalle de lo que habían visto sus ojos. Quizá, por eso, dibujaba y tallaba animales perfectos y personas y escenas de la vida cotidiana, a las que ponía “su gesto característico” y que es fácil de distinguir en sus obras.

Incansable. Cada día hacía una obra. Pintaba, esculpía en piedra, tallaba, torneaba, enmarcaba cuadros, realizaba cestas (de mimbre o de flejes), rehabilitaba alguna obra (obras de las Iglesias de Cedillo de la Torre, entre otras).

Pero llegó al arte por casualidad.

Un día se fracturó una pierna y estuvo inmovilizado.

¡Quieto!

...

Su hija, Maribel, le dio un cuaderno, lapiceros, bolígrafos y pinturas... y después le apuntó en los cursos monográficos de la antigua Escuela de Artes y Oficios de Valladolid.

Y así nació el arte en sus manos.

Fruto de esa casualidad son las obras que se pueden ver en esta exposición y que son solo un apunte.

Vivió y murió en La Cistérniga.

En La Cistérniga dejó su impronta y, con esta exposición, queremos que se conozca su legado, su arte, a lo que dedicó una buena parte de su vida.

Juan Arroyo, Juanito, Juanillo o el señor Juan.

